

7 CONSEJOS NUTRICIONALES PARA CONTROLAR LA COJERA

La cojera bovina en el ganado es una de las principales enfermedades endémicas que causan problemas de salud y bienestar, así como pérdidas en la producción.

Dr Salah Hamed Esmail
Freelance journalist



Aproximadamente el 85% de los casos de cojera se deben a problemas de salud del pie, como úlceras en la suela, dermatitis digital, podredumbre del pie, infecciones profundas y laminitis, con solo el 15% debido a lesiones en otras partes de la extremidad.

Las infecciones en las pezuñas son más comunes en pastizales ubicados sobre arcilla subyacente que en áreas arenosas, calcáreas o de piedra caliza. Las pezuñas constantemente húmedas se vuelven más blandas y se dañan con

mayor facilidad. Foto: Canva

La magnitud de la pérdida económica resultante de la cojera en las explotaciones lecheras es muy similar en diferentes países, variando en su mayoría entre 40 y 50 euros por vaca. Esta pérdida puede atribuirse a factores como la reducción de los ingresos por leche, el sacrificio temprano, la reducción del peso vivo, el costo del tratamiento, el intervalo entre partos más largo y el costo adicional de mano de obra.

Nutrición y cojera

Aunque estrategias de manejo como la sanidad, la densidad de población, los baños para pezuñas, el recorte, etc., se han adoptado ampliamente para controlar la cojera en el ganado, se sabe poco sobre el impacto de la nutrición. A continuación, se presentan consejos nutricionales útiles para el control de la cojera.

Nutrición proteica

Siempre se debe proporcionar proteína de alta calidad, ya que constituye una gran parte de la estructura de la pezuña. Sin embargo, la cantidad de proteína dada a las vacas lecheras no debe superar el 16% (en base a materia seca), especialmente cuando una parte importante de esta se compone de proteínas degradables en el rumen que aumentan el riesgo de cojera debido a la producción de grandes cantidades de amoníaco. El amoníaco tiene un efecto tóxico y altas concentraciones de amoníaco en la sangre pueden dañar las láminas sensibles y el córium en la pezuña, lo que lleva a la cojera.

Grasa en la dieta

Las pezuñas también están compuestas por grasas, lo que motiva la inclusión de fuentes de grasa en la dieta del animal para proteger la pezuña y prevenir la cojera. Las asociaciones entre la profundidad de la almohadilla grasa digital y el puntaje de condición corporal sugieren que los precursores dietéticos de grasas, incluidos los lípidos preformados en la dieta y los derivados de grasas de cadena corta, pueden influir en la cojera. Si las vacas no obtienen suficiente grasa, pueden volverse demasiado delgadas y tener un cojín de grasa más delgado entre el hueso del pie y la pared de la pezuña. El cojín de grasa en la pezuña es importante para absorber el impacto y, por lo tanto, prevenir la cojera.

Carbohidratos

Se ha implicado el aumento de la alimentación de carbohidratos fermentables como causa de cojera en el ganado y, por lo tanto, se deben usar en cantidades limitadas en la alimentación del ganado, o los microbios del rumen que producen ácido láctico aumentan y el pH disminuye. A medida que el pH del rumen disminuye, se pueden producir endotoxinas que desencadenan la liberación de histamina. Esto causa vasoconstricción, dilatación, destrucción laminar, deterioro de la pezuña y se desarrolla el proceso de la cojera.

Suplemento mineral

La nutrición mineral también desempeña un papel vital en la salud de la pezuña. Se requiere calcio para activar la enzima necesaria para formar queratina y también se requiere para el proceso de creación de enlaces cruzados entre las fibras de queratina. También se necesitan cantidades suficientes de elementos traza como el cobre y el zinc para mantener la función inmunológica y, por lo tanto, prevenir la infección bacteriana de las pezuñas en los animales que pastan, especialmente en un período de crecimiento muy rápido del pasto durante la primavera. Por lo tanto, se debe considerar la alimentación suplementaria de estos elementos en estos casos.

Suplemento de vitaminas

La vitamina A es necesaria para el crecimiento, desarrollo y mantenimiento normales de los tejidos esqueléticos y epiteliales, incluida la epidermis de la pezuña, y también desempeña un papel importante en el desarrollo de la estructura y calidad del tejido córneo. La vitamina D (junto con la vitamina A) juega un papel en el crecimiento de la pezuña y ayuda a mantener una barrera impermeable en el exterior de la pezuña. La biotina, una de las vitaminas B, también es importante para la salud de la pezuña. Se ha demostrado que proporcionar 20 mg/día de biotina suplementaria cura las úlceras de la suela más rápido, reduce las hemorragias de la suela y reduce la incidencia de dermatitis interdigital. Las vitaminas también están involucradas en vías que controlan y limitan el daño oxidativo de las grasas, lo que puede ser importante para la protección, salud e integridad de la pezuña.

Cambios en la dieta

En un estudio, hubo un aumento significativo en las lesiones de la suela de 8 a 12 semanas después del parto cuando la dieta se cambió repentinamente de alta a baja en

fibra en comparación con alimentar siempre con la misma dieta. Los cambios rápidos en la dieta también pueden causar un cambio en las poblaciones microbianas del rumen, lo que puede favorecer a especies como *Treponema*, que desempeña un papel en la dermatitis digital y la cojera. Al formular cuidadosamente la dieta y monitorear la salud de las vacas, se puede minimizar la aparición de la cojera.

Manejo del pastoreo

Las infecciones en las pezuñas son más comunes en pastizales con arcilla subyacente que en áreas de arena, tiza o piedra caliza. Las pezuñas constantemente mojadas se vuelven blandas y más susceptibles a daños. El suelo embarrado con pedernales o piedras pequeñas es el más peligroso, ya que las piedras penetran en la pezuña y permiten que la infección entre. Por lo tanto, se debe evitar que los animales susceptibles pasten en estos pastizales.

Las gramíneas templadas a menudo se caracterizan por un bajo contenido de materia seca (8-12%, mientras que el nivel óptimo para las vacas lecheras oscila entre 50-60%). La ingestión de alimentos con bajo contenido de MS a menudo se asocia con una reducción en la producción de saliva por kg de MS consumida. Como resultado, hay un pH reducido en el rumen y puede desarrollarse acidosis debido a la reducción de la acción tampón de la saliva. La acidosis a menudo se asocia con la cojera. Aunque las pruebas decisivas de tal relación son escasas, se debe mantener el pH del rumen dentro del rango normal mediante el uso de amortiguadores para prevenir la cojera.

- La infección cruzada de *D. nodosus* (bacterias anaeróbicas obligadas gramnegativas que causan podredumbre de la pezuña y pezuñas separadas) puede ocurrir entre ovejas y vacas que pastan en el mismo pastizal. Las vacas afectadas por *D. nodosus* pueden tener solo una infección leve que puede tratarse fácilmente con medicamentos. En otros casos, sin embargo, la infección puede ser demasiado grave para ser tratada y *D. nodosus* puede sobrevivir durante largos períodos en las pezuñas de las vacas, lo que presenta un riesgo cuando se trata de infectar ovejas sanas. Por lo tanto, es importante tener en cuenta esto al implementar programas de pastoreo mixto para combatir la podredumbre de la pezuña en las ovejas.
- En condiciones de pastoreo deficientes, las vacas deben pasar tiempo caminando para buscar alimento, lo que provoca cambios en la marcha con el tiempo y daño en las pezuñas resultante. Con pastizales de buena calidad, las vacas pueden mostrar mejoras rápidas en la marcha debido al tiempo relativamente corto de pastoreo.

Fuente.

<https://www.dairyglobal.net/health-and-nutrition/health/7-nutritional-tips-for-the-control-lameness/>

Clic Fuente



MÁS ARTÍCULOS